CORREO DEL INSTITUTO E. MOUNIER

Oueridos amigos:

En esta sección breve y cálida queremos dejar constancia del latido diario de nuestro Instituto; aquí se os comunicarán cuestiones menos «disputadas» en el ámbito teórico, no sin embargo menos vitales y referidas a la teoría. O, si lo preferis, aquí vendrán cuestiones más prosaicas, de vida cotidiana.

No quisiera tener que animaros a nada; una institución no funciona si sus miembros necesitan ser movidos a distancia o a empujones por alguien más activo que ellos. Me direis que todas las asociaciones funcionan así, pero ¿es ese el tipo de funcionamiento al que nosotros aspiramos? En consecuencia, queridos amigos, esta tribuna, este *Correo* os espera. Es nuestra vía de expresión más común a todos, y la que nos ha de llevar al encuentro multilateral.

Esperamos vuestras noticias, todas las pequeñas iniciativas que emprendéis, y que serán tanto más festejadas cuanto más pequeñas parezcan, porque, como sabéis, no queremos el mero éxito y preferimos el testimonio. A buen seguro la libertad de buscar la verdad no será fácilmente comprendida por los poderosos y tendréis dificultades en el ejercicio de vuestra actividad. Esto no importa a quien cree en la belleza de su causa, sin arrogancia pero sin complejos. Dadnos, pues, también, cuenta de vuestros fracasos. La memoria del dolor es un ingrediente básico de la realidad; compartid también vuestros no-éxitos; apuntarse a la socialización de bienes es de menor importancia que saber socializar los males.

Por nuestra parte queremos deciros que ya tenemos en Madrid una sede para realizar conferencias, seminarios y actos públicos. Nos dejan aulas y un salón modesto, pero muy agradable, en Marqués de Mondéjar, 32 (en el «San Pío X»). Allí tenemos intención de comenzar en febrero con algunas actividades.

Previamente pensamos tener una reunión a principios de febrero o últimos de enero los miembros del Instituto de la autonomía uniprovincial de Madrid, con el fin de ponernos de acuerdo en la gestión (iauto!) de nuestros trabajos.

Como veis, y pasando a otro orden de cosas, en este número primero de Acontecimiento no solamente recogemos —conforme a lo prometido y acordado en la reunión conjunta primera de la Facultad de Derecho—las ponencias allí tenidas; también reproducimos los documentos que la precedieron y que recibisteis:

los dos escritos, el primero declarando a grandes rasgos nuestros objetivos, y el segundo, más breve, a modo de manifiesto. Pensamos que así no dejamos fuera ningún documento y que además puede servir como difusión de la idea.

No quiero cansaros más. Los que todavía no lo hayáis hecho, mandad vuestra cuota, que es la más prosaica de las prosas, así como la más inevitable. Nos sigue interesando el óbolo de la viuda más que el cheque del publicano. Nos lo dijo Juan Biosca: muchos poquitos.

Y nada más. Recibid un fuerte abrazo de Juan Ramón Calo.